

LA CONFERENCIA DE MADRID

RICARDO SASTRE

DON Marcelino Oreja no estuvo en las Conversaciones sobre la Seguridad y la Cooperación Europea, que tuvo lugar la semana pasada en Madrid. Los participantes no tuvimos el honor y el placer de contar con su compañía, pero ninguno, al menos de los españoles, le mantuvo muy lejos de su mente. Mientras se hablaba de neutralismo, el señor Oreja puede prometer y promete que dentro de tres años España estará en la OTAN. Mientras se hablaba de reducir la carrera de las armas, don Marcelino quiere integrar a este país, ya repleto de bases americanas, en una organización que inaugurará flamantes cohetes de punta nuclear. Mientras se hablaba de pluralismo y de libertad de expresión, resulta que UCD ya había decidido por nosotros.

Pero eso no es nada. A cambio, hay muchos que no quieren que entremos en el Mercado Común, y don Antonio Garrigues, hipotético recambio de Suárez, nos invita a las delicias del atlantismo y de la colaboración futura de don Manuel Fraga. A don Antonio, como a don Marcelino, también le gustan los americanos y la OTAN. Así pues, la Conferencia de Seguridad Europea, que tendrá que celebrarse en Madrid el próximo mes de noviembre, encontrará a nuestro ejecutivo preparado para cantar las verdades al lucero del alba. Recuerden una frase que hará fortuna, según los portavoces de UCD: "Somos anfitriones de la Conferencia y no rehenes".

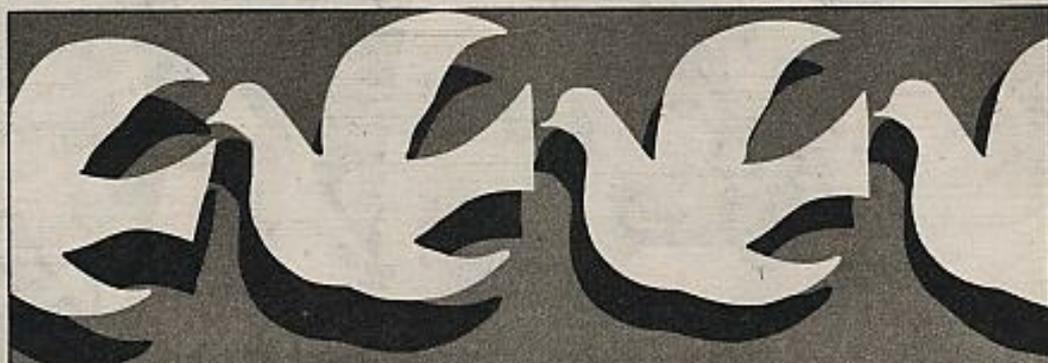
Lo de menos es que España (como antes Finlandia, Austria y Yugoslavia) fue elegida por ser un país teóricamente neutral que no formaba parte de ninguno de los dos grandes bloques militares de Europa. Somos anfitriones y no rehenes y en pleno uso de nuestro libre albedrío e independencia, sin que la visita de Carter tenga nada que ver, nosotros proclamamos en voz alta nuestra voluntad de entrar en la OTAN. Si a los participantes en la Conferencia de Seguridad les parece un detalle de mal gusto político, pueden irse por donde han venido. Este es un país independiente, grande y libre.

Pues bien, de lo que se trató el fin de semana pasado fue precisamente de los temas que han de

salir a relucir en noviembre. Y no pocas organizaciones privadas y públicas de toda Europa se reunieron en Madrid para poner en duda las ventajas de la OTAN y sus misiles. Los representantes de la Asociación Española de Seguridad y Cooperación Europea, que era la entidad organizadora,

salir a relucir en noviembre. Y no pocas organizaciones privadas y públicas de toda Europa se reunieron en Madrid para poner en duda las ventajas de la OTAN y sus misiles. Los representantes de la Asociación Española de Seguridad y Cooperación Europea, que era la entidad organizadora,

salir a relucir en noviembre. Y no pocas organizaciones privadas y públicas de toda Europa se reunieron en Madrid para poner en duda las ventajas de la OTAN y sus misiles. Los representantes de la Asociación Española de Seguridad y Cooperación Europea, que era la entidad organizadora,



CONVERSACIONES SOBRE LA SEGURIDAD Y LA COOPERACION EN EUROPA

20, 21 y 22 de Junio . Centro Cultural Villa de Madrid

Organizadas por la Asociación de Seguridad y Cooperación Europea . Con el apoyo del Excmo. Ayuntamiento de Madrid

LA VILLA DE MADRID POR LA PAZ

la Asociación Internacional de Juristas Demócratas, el Comité de Seguridad y Cooperación Europea, la Liga Española de los Derechos del Hombre, Justicia y Paz, la Conferencia de las Iglesias Europeas, la Liga de la Paz, Pax Christi y un largo etcétera de organizaciones ecologistas, miembros de partidos políticos, portavoces de países neutralistas y personalidades privadas estaban por la paz y el desarme. Muy pocos de ellos, por no decir ninguno, se mostraban de acuerdo, al parecer, con las convicciones tajantes de don Marcelino y don Antonio. Todos ellos, sin excepción, creían fundamental sacar adelante la Conferencia de otoño, donde se van a ver muchas cosas.

La Conferencia de Helsinki

Se cumplen ahora cinco años de la firma de la famosa acta fi-

afirmaba inequívocamente la necesidad de la paz, el desarme y la potenciación de la libertad de los individuos y de los derechos humanos. Entre sus compromisos, más importantes, estaba el de que ningún país utilizaría sus armas más que en el caso de que fuera atacado y que ningún Estado lo haría primero.

Como dijo alguno de los participantes a esta Conferencia conmemorativa-preparatoria, los acuerdos de Helsinki son unas bases fundamentales que era preciso dinamizar, completar y profundizar. Las conferencias periódicas que se hicieron en países neutrales estuvieron encaminadas a tales fines.

Joaquín Ruiz-Giménez, miembro de la Asociación de Seguridad y Cooperación Europea, que abrió el turno de oradores, opinaba que una de las formas de dar vida a los acuerdos aceptados por los Gobiernos es dándolos a conocer a la opinión pública

Para el dirigente democristiano, el problema está en ir más rápido que la carrera de armamentos y considerar los derechos humanos como algo integral en todos los órdenes de la vida del hombre.

Algo más pesimista se mostraba María Luisa Rodríguez, presidenta de la ASCE, la cual afirmaba que "lamentablemente, y por razones posiblemente inherentes a la estructura misma de la colectividad humana internacional, las relaciones entre los Gobiernos son de poder, de fuerza y, en definitiva, de hegemonía". Con todo, consideraba oportuno el desarrollo del espíritu pacifista y cooperativo de Helsinki.

Monseñor Iniesta hacía unas reflexiones sobre la paz y rechazaba toda aquella forma de pacifismo que se desentienda de los conflictos ajenos y que se base en la represión o en las dictaduras. Para él, mientras exista una guerra o una situación injusta en



Marcelino Oreja con Adolfo Suárez.

cualquier parte del mundo, no hay paz para nadie. "Sobre el cielo de Europa —dijo monseñor Iniesta— vuelan los halcones y detrás los buitres. Hay que pedir a los gobernantes que respeten a los pueblos, porque son los primeros afectados por sus decisiones".

España y la OTAN

Al final de la mañana del día 20 se producía el primer choque entre atlantistas y neutralistas. Tres representantes de los partidos mayoritarios españoles saludaban a los participantes extranjeros. Comenzó Marcos Ana, de la Comisión Internacional del

PCE, que se mostraba sumamente cauto, tras la regañina gubernamental, en el sentido de que eran poco menos que títeres de Moscú por oponerse a la entrada de España en la OTAN. Así que Marcos Ana, sin demasiado calor y convicción, se limitó a considerar la Conferencia de Madrid como "una esperanza" y sólo de pasada manifestaba la vocación "neutraalista" del PCE. Terminaba con una frase pacifista: "Los hombres de España no queremos morir ni matar".

José Miguel Bueno, diputado por Salamanca del PSOE, estuvo mucho más agresivo. Acusó a UCD de haber decidido unilateralmente el ingreso en la OTAN que, opinaba, sólo servirá para romper el ya de por sí precario

equilibrio de fuerzas existente en el continente, y abogó por una Conferencia, posterior a la de Madrid, dedicada exclusivamente al tema del desarme. Afirmó la necesidad de cumplir las conversaciones SALT II y comenzar pronto las SALT III. Se mostró partidario, como portavoz de su partido, de la retirada de elementos ofensivos nucleares del Mediterráneo.

Pero el honor de UCD sería rápidamente defendido por Javier Peña, de la Comisión Internacional del partido centrista. Peña iba a hablar de algo, pero el placer belicoso de responder al representante del PSOE le hizo olvidarlo. Se mostró polémico y dijo que él no había ido allí para esto y que se estaba convirtiendo en un acto político. Maquiavólicamente manifestó que "hay quien aprovecha estas reuniones para utilizarlas a su favor". Según él, las tensiones Este-Oeste no tienen nada que ver con el hecho de que España ingrese en la OTAN. Sentimos decir que fue el único participante que no tuvo un solo aplauso, siquiera por cortesía. Su bajada del estrado se efectuó en medio de un frío silencio.

El miedo de Europa

La real situación de guerra fría y los esfuerzos de Estados Unidos por dotar de misiles nucleares a los países europeos fueron el centro de los comunicados presentados por la mayor parte de los delegados españoles y europeos. Especialmente durante el grupo de trabajo dedicada al "desarme y la paz" fue raro quien no se refirió a uno o ambos

de estos temas. Esta jornada, presidida por el senador del PSOE Fernando Morán y el ex comandante Luis Otero, tuvo ponencias tan interesantes como la enviada por el presidente de Justicia y Paz, Joan Manuel Ramoní, que proporcionó los siguientes datos sobre la escalada armamentística en el mundo: un millón de dólares por minuto en armas, lo cual representa unas 14 veces más que lo que se gasta en asistencia social. Un 40 por 100 de los gastos totales de investigación están dedicados a la industria de la muerte, a la cual promocionan dos veces más personas que médicos o educadores. Con la actual cantidad de armas nucleares se podría eliminar doce veces la población mundial.

A los peligros del rearme de la OTAN y la guerra fría se refirieron, entre otros, el finlandés Ville Pessi, el representante de la URSS, el belga Ignas Lindemans, presidente de Pax Christi; el mexicano Antonio Tenorio y el español Juan Maestre. Todos ellos señalaron la absoluta y urgente necesidad de proceder a un replanteamiento de la política europea ante los bloques.

En fin, como preparación a la Conferencia "grande", que tendrá lugar dentro de unos meses, ha resultado francamente esperanzadora la "cumbre" de asociaciones civiles celebrada en Madrid. Si las intenciones honradas y el esfuerzo diario de las personas que luchan por mejorar el mundo pueden inclinar, en mayor o menor medida, el platillo de la balanza, no cabe duda de que estamos en el buen camino. Y hay que desear fervientemente que estemos en lo cierto, porque nos va en ello la supervivencia. ■ R. S.

España y la OTAN: Algunas fechas claves

Octubre de 1974.—El comentarista Dan Rather de la CBS (Columbia Broadcasting System), da una noticia de "fuentes bien informadas": la CIA se está volcando en España para acelerar un cambio de régimen y conseguir el rápido ingreso en España en la OTAN. Motivos: el debilitamiento del flanco Sur de la organización tras el nuevo régimen de Grecia, la incierta situación en Turquía, el avance comunista en Italia y la revolución portuguesa de abril.

Mayo de 1975.—Cumbre de la OTAN en Bruselas. El Presidente Gerald Ford dice que "debemos comenzar a considerar ahora la manera de acercar España a la defensa de Occidente". Noruega y Dinamarca contestan con un no tajante, Holanda dice que eso sería perder crédito democrático para la OTAN, y Canadá es más explícita: "Sería un error adoptar hoy una decisión que podría impedir una evolución política más acelerada en España". Como en el caso de la CEE, la OTAN tiene determinado en sus cláusulas no admitir más que países

con regímenes democráticos. Gerald Ford viene a Madrid.

Mayo de 1975.—Reunión de los ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN en Oslo. Asiste Henry Kissinger. Se toca, sólo de pasada, la candidatura española, ya que tras firmar el pacto bilateral con los Estados Unidos y al alejarse el peligro comunista —tras las elecciones— de Portugal, España pierde interés para la organización. Se toman, en cambio, medidas para la eventualidad de que un país miembro pudiera llegar a ser gobernado por los comunistas a través de un proceso democrático.

Abril de 1978.—El general Alexander Haig, jefe supremo del Mando Atlántico en Europa, revela en Nueva York que "existen negociaciones con el Gobierno" para el ingreso de España en la OTAN.

Junio de 1980.—El ministro español de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, dice que España entrará en la OTAN hacia 1983. Carter viene a Madrid.

La OTAN costará cara

Según dos expertos en la materia —Angel Lobo, militar, y Luis Marco, economista— el ingreso en la Organización del Tratado del Atlántico Norte significaría para España el pagar una cuota anual de 1.365 millones de pesetas, sólo en gastos de burocracia correspondiente de la organización, a cuyos gastos de administración habríamos de contribuir con un 4 por 100. Se añade a esto, los 271.000 millones en que se han calculado los gastos de modernización necesario del Ejército español; en total, sería un 0,10 por 100 del presupuesto nacional. Estos datos fueron facilitados en unas reuniones celebradas en S'Agaró (citado por Orestes Serrano en "Hoja del Lunes", de Madrid).

Por otro lado, y según la opinión del comandante Santiago Porinat, es muy difícil que se pudiera obtener préstamos, porque "a la OTAN no le sobran dineros para invertir en España" (véase "El País", 13-IV-1978).